

# Responsabilidad de todos

**CHUCK HAGEL** explica a grandes rasgos los principios que pueden aunar los esfuerzos de los Estados Unidos y otros países en la lucha contra el cambio climático



efecto invernadero de factura humana del mundo.

Tengo entendido que los países en desarrollo no pueden lograr reducciones de los gases de efecto invernadero hasta que obtengan niveles de vida más altos para sus pueblos. Carecen de tecnología de energías no contaminantes y no pueden absorber el impacto económico de los cambios necesarios para reducir las emisiones. Toda iniciativa futura en materia de políticas debe reconocer sus limitaciones para cumplir estos objetivos y la necesidad de que se les incluya en cualquier iniciativa futura para que tenga éxito.

## Iniciativa ambiental

Interesa a los Estados Unidos y a los países industrializados ayudar a los países en desarrollo compartiendo su tecnología ambiental y de energía menos contaminante. De esta manera, estos países pueden “saltarse” las etapas de gran contaminación del desarrollo por las que han atravesado ya países como los Estados Unidos.

En segundo lugar y a propósito de la política mundial sobre el cambio climático, al igual que cualquier iniciativa ambiental, no se puede considerar aislado de los intereses económicos y energéticos. Es muy frecuente que la política ambiental se considere en una especie de vacío en el que no figure un análisis o reconocimiento serio de las consecuencias económicas de los objetivos ambientales. Las políticas sobre el clima deben combinar las medidas relacionadas con el medio ambiente con la necesidad de aumentar los recursos energéticos para impulsar el crecimiento y el desarrollo económicos y reducir la pobreza en los países en desarrollo. Tal fue el mensaje de los países en desarrollo en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de Johannesburgo, celebrada en 2002. Hará falta un enfoque basado en la tecnología y promovido por las fuerzas del mercado que complemente los intereses ambientales del mundo y conecte a los sectores público y privado.

El cambio climático mundial se debe considerar en el contexto más amplio del problema del subdesarrollo económico y la pobreza mundial. De los seis mil millones de habitantes del planeta, cinco mil millones viven en países menos adelantados. La mitad de ellos vive con menos de 2 dólares diarios. Mil millones no tienen acceso a fuentes de agua libre de impurezas, y más de 2 500 millones carecen de un saneamiento adecuado. Cuarenta millones de personas están infectadas por el VIH o padecen SIDA, la principal causa de muerte en África al sur del Sahara. En el año 2025, seremos ocho mil millones, y la mayor parte de ese crecimiento de la población mundial se registrará en los países en desarrollo, donde casi uno de cada tres será menor de 15 años. ▶

La cuestión que tenemos delante no es si debemos adoptar medidas en relación con el cambio climático, sino el tipo de medidas que corresponde adoptar. El cambio climático es una responsabilidad común a todas las naciones, incluidos los Estados Unidos: el problema no reconoce fronteras nacionales. La política en relación con el cambio climático afecta las políticas económicas, energéticas y ambientales del mundo entero y su tratamiento obliga a los dirigentes diplomáticos a establecer compromisos y una coordinación que esté a la altura de la magnitud del problema.

Este año, hace unos meses, presenté, junto con los senadores Pryor, Alexander, Landrieu, Craig, Dole, Murkowski, Voinovich y Stevens, un proyecto de legislación que, a mi juicio, puede ayudar a crear un nuevo modo de abordar el cambio climático en los Estados Unidos y a nivel internacional. Esta legislación, que en julio se convirtió en un texto jurídico integrado en la Ley sobre política energética de 2005, destaca los vínculos existentes entre los intereses ambientales, económicos y energéticos a nivel mundial, así como la prioridad que constituye trabajar en estrecha cooperación con los países en desarrollo en relación con este tema. Los problemas de lograr un medio ambiente no contaminado

no se pueden separar de los imperativos del crecimiento de las economías ni de los problemas de la pobreza mundial y el subdesarrollo. Nuestro criterio se basa en tres principios que expuse en un discurso ante las Naciones Unidas a principios de este año.

## Energía y tecnología

Primeramente, toda política factible sobre el cambio climático mundial debe prever la responsabilidad compartida y normas comunes a los países desarrollados y los países en desarrollo en la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero. Los países en desarrollo se están convirtiendo en importantes emisores de estos gases, aunque gozan de exención en el Protocolo de Kyoto. Según proyecciones, dentro de los próximos 20 años, representarán las dos terceras partes del crecimiento de las emisiones de dióxido de carbono, a medida que crezcan sus poblaciones y sus economías. Toda reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero que logren los Estados Unidos y otros países desarrollados quedará eclipsada por las obtenidas en países en desarrollo, como China, que muy pronto será el mayor emisor de gases de

Muchos gobiernos del mundo en desarrollo no podrán satisfacer las demandas básicas de empleo, atención médica y seguridad de sus poblaciones. La presión demográfica, el desarrollo económico frustrado y los gobiernos autoritarios contribuyen a la radicalización de las poblaciones y las políticas. Parte de la solución depende de estrategias responsables de crecimiento económico. Las políticas mundiales en relación con el clima no se pueden considerar separadas de los problemas de la pobreza y el subdesarrollo.

### Política sobre el clima

Nuestro éxito al encarar los problemas más difíciles es mayor, cuando sacamos nuestra fuerza del sector privado. La diplomacia puede desempeñar una función en la política mundial sobre el cambio climático, pero la innovación tecnológica saldrá del sector privado y de las alianzas entre el sector privado y el público, que fusionan la influencia institucional de los gobiernos con la innovación de la industria. La creación de incentivos para la participación del sector privado y la innovación tecnológica será fundamental en el logro de progresos reales en la política mundial sobre el cambio climático.

Esta política debe atribuir prioridad al desarrollo de otras fuentes de energía no contaminante y de combustibles renovables. Los adelantos logrados en el rendimiento energético guardan relación directa con las políticas económicas y ambientales. La aceleración del uso de otras fuentes de energía no contaminante y de combustibles renovables dependerá de las innovaciones tecnológicas de la industria privada, una razón más para incentivar las alianzas entre los sectores público y privado en nuestra política sobre el clima.

### Aporte económico

Considero que la intensidad de los gases de efecto invernadero, es decir la relación entre la cantidad de dióxido de carbono emitida y el producto económico, es el mejor medidor del cambio climático en estos momentos. Mide la eficacia de la utilización por un país de los combustibles que emiten carbono y de la tecnología en la producción de bienes y servicios, y capta los vínculos existentes entre el rendimiento energético, el desarrollo económico y el medio ambiente. Para los países en desarrollo, la mejora en la intensidad de los gases de efecto invernadero puede ayudar a aumentar la eficacia y competitividad de la economía, por lo que puede, y debe, ser el medidor básico de las reducciones de emisiones de gases de efecto invernadero tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo.

Hay grandes esperanzas con estos

aditivos de los combustibles y con los combustibles renovables no contaminantes en los Estados Unidos y en todo el mundo. Debemos trabajar de consuno para acelerar el desarrollo de productos a partir del maíz y la soya, como el etanol y el bio-diesel, que son fuentes de energía renovable, y de la energía eólica, nuclear y del hidrógeno. El año pasado visite varios centros de investigación y desarrollo tecnológico de tres de los principales fabricantes de automóviles de Detroit, y expresé interés específico en los progresos logrados con los vehículos de tecnología avanzada que utilizan células fotovoltaicas y tecnología

tecnología que debe emplearse en todo el mundo para lograr resultados importantes en la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero.

### Consenso mundial

La ciencia en la que se basa nuestra política sobre el clima debe reflejar mediciones realistas y objetivos de investigación alcanzables. La comunidad científica no tiene un criterio único al analizar las causas del cambio climático. Siempre habrá incertidumbre y faltará información.



Mark Edwards/UNEP/Still Pictures

diesel no contaminante e híbridos. Estas tecnologías tienen la posibilidad de transformar nuestro sector de transporte y apoyar al mismo tiempo una política dinámica en relación con el cambio climático mundial.

### Un interés cada vez mayor

El almacenamiento geológico, que supone el bombeo subterráneo de dióxido de carbono en lugar de lanzarlo a la atmósfera, constituye otro ejemplo de la función que la industria privada y la innovación tecnológica puede desempeñar en la política relativa al clima. BP ha estado utilizando este método en Argelia, en el desierto del Sahara, Statoil ha realizado experimentos en el mar del Norte frente a Noruega y Chevron Texaco se ha propuesto algo parecido frente a las costas de Australia. En un artículo publicado por el Wall Street Journal a principios de este año se informaba de que, "el concepto está logrando un interés cada vez mayor porque podría frenar el calentamiento del planeta con más rapidez que si empezáramos a utilizar otras fuentes de energía o redujéramos el uso de la energía". Todavía queda mucho por hacer en este sentido, pero éste es el tipo de

Será menester una nueva inyección de voluntad política para lograr el consenso mundial respecto del cambio climático. Los Estados Unidos deben ser parte de ese consenso. El logro de reducciones de las emisiones de gases de efecto invernadero de factura humana es uno de los problemas importantes de nuestros días. En su calidad de signatario de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, los Estados Unidos deben mantener su compromiso con las iniciativas internacionales para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero causadas por el hombre. Los Estados Unidos tienen la oportunidad y la responsabilidad de asumir la dirección de la política mundial sobre el cambio climático y, aprovechando nuestras numerosas ventajas, ayudar a moldear un futuro digno para todos los pueblos y construir un mundo mejor ■

*Chuck Hagel, Senador más antiguo de Nebraska en el Senado de los Estados Unidos, es presidente de la Subcomisión de Relaciones Internacionales, Política Económica Internacional y Promoción del Comercio del Senado y de la Subcomisión de Valores Bancarios e Inversiones del Senado.*